

DISCURSO DE RESPUESTA DE DON ALBERTO ESCOBAR ZAMBRANO

Pronunciar las palabras que la costumbre académica impone en la fecha de la incorporación oficial de sus nuevos miembros, me complace y me halaga. Sentimiento doble e intenso, debido a la buena amistad que me une a Miguel Angel Ugarte Chamorro desde la Casona del Parque Universitario y de las jornadas en que, pared de por medio, compartíamos la docencia en el Departamento de Filología y Lingüística de la Ciudad Universitaria de San Marcos. Al trato frecuente, la conversación y el intercambio de experiencias sobre los temas que nos ocupaban nutrieron la relación intelectual que se extendió a los ámbitos familiares y cuya actitud solidaria nos ayudó a remontar instantes de desesperanza. Por tanto, es con alegría que digo estas palabras de saludo al nuevo académico que hoy día se incorpora a nuestra Corporación. Me halaga imaginar que interpreto el júbilo que hubiera invadido a don José Jiménez Borja, nuestro querido don José, quien en otras circunstancias estaría respondiendo al discurso de su antiguo y devoto colaborador del Seminario de Lenguaje Peruano en la sede de Padre Jerónimo y de las antiguas reuniones de la Comisión de Lexicografía de la Academia Peruana de la Lengua. Por eso, poseído del espíritu que preside a este

tipo de ceremonias procedo a responder a su excelente discurso.

Miguel Angel Ugarte Chamorro nació en Arequipa en 1910 y cursó estudios en el conocido plantel de la Independencia Americana y en la Universidad de San Agustín en la cual siguió las carreras de Historia, Filosofía y Letras, y de Derecho, doctorándose en la primera en 1934 y obteniendo el bachillerato en la segunda en 1941; además, en 1944 se tituló de Profesor de Segunda Enseñanza. La vida profesional de Ugarte Chamorro está consagrada a la docencia; inicialmente (de 1933 a 1947) en la Cátedra de Metodología de la enseñanza del Castellano y de la Literatura de su ciudad natal; a partir de su traslado a Lima, como Director de Grandes Unidades Escolares (Melitón Carvajal y Ricardo Bentín) y en la Facultad de Letras de San Marcos donde prosiguió y culminó su labor docente en las Cátedras de Castellano, que compartía con Jiménez Borja, Fonética y Lexicografía Peruana, habiendo sido designado Secretario del Seminario de Lenguaje Peruano y más de una vez Director del Departamento de Lingüística de esa Universidad.

El Ministerio de Educación le confirió a Ugarte Chamorro las Palmas Magisteriales en el grado de Comendador, en 1964. Ugarte ha realizado una serie de viajes de perfeccionamiento, de los cuales quiero subrayar aquél que hizo a Montevideo para asistir al Instituto Internacional del PILEI, ocasión en la que conoció y fue alumno de Norman McQuown, relación que sella de manera rotunda su interés por el lenguaje gestual, tópico que ha sido el tema de su discurso esta noche.

Los varios viajes a Madrid le han permitido a Ugarte un renovado refresco de conocimientos y cotejar sus trabajos en proceso, así como cultivar vínculos personales y profesionales con Manuel Alvar, al mismo tiempo que seguir de cerca el desenvolvimiento de las disciplinas que se interesan en la lengua española, su estudio y enseñanza.

Habiendo cumplido 32 años de servicios a la Universidad Peruana, Ugarte se jubiló de ésta en 1974 y recibió el grado de Profesor Emérito de San Marcos. De 1978 a 1980 lo vemos infatigable, de Profesor Visitante en la Universidad de Pekín y ahora lo encontramos formalizando su ingreso a la Academia para la que fue elegido en 1980, durante su estada en Asia.

La obra escrita de Miguel Angel Ugarte Chamorro revela la dominante huella de su actividad educativa en el campo del castellano y un foco central que, siguiendo a Bustamante y Rivero, tenía que ser la nostalgia de la tierra ca pobre, luminosa e inolvidable. Fue la memoria universitaria de fin de carrera, en 1934, la base para su primera publicación: *Arequipeñismos*, editada en 1942. Cuando se presentó la tesis en San Agustín, motivó un animado y fecundo debate, en el cual participaron Eleazar Bustamante, Francisco Mostajo, Pedro Benvenuto Murrieta y el propio Miguel Angel Ugarte Chamorro. Tan ilustrativo intercambio de actitudes y conocimientos, está documentado en las páginas de los diarios Noticias y El Deber de Arequipa en 1934.

Creo que hay más de una semejanza entre Benvenuto y Ugarte Chamorro, y que en todo caso, por ello se justifica el cotejo y la inclusión de los dos dentro de un grupo nacional que responde a los intereses lingüísticos de la época; tanto Benvenuto Murrieta como Miguel Angel Ugarte compartieron, uno en Lima y el otro en la ciudad de Melgar, una urgencia parecida. Es justo decir que los aproxima su inquisición acerca del habla regional y provincial, en las que ambos buscan el rango singular dentro del horizonte amplio del castellano de ambos mundos; y que ambos se iniciaron en el inventario de la lengua castellana en el Perú y, además, se ligaron a las enseñanzas del mismo maestro. Continuando con la lista de las publicaciones de Ugarte Chamorro, el *Resumen de Gramática Castellana* alcanzó su

cuarta edición en 1943; *El Diccionario Ortográfico y Guía Práctica del Idioma*, apareció en 1945; y *Juegos, Canciones, y otros entretenimientos de los Niños*, que circuló en 1947, manifiestan todos ellos el mismo impulso por difundir conocimientos y apelar a la atención de lectores urgidos de las guías prácticas o de los consejos para orientar su comportamiento a través de la lengua y de las formas orales de la literatura popular. De modo que la constante brota del impulso por conocer la realidad circundante; y a ese trabajo Ugarte se dedicó desde el salón de clases, tanto como estudiante, tanto como profesor, y así llegó a la forma coloquial de la lengua y de la literatura oral, al folklore, a las locuciones, a las oraciones fijas, al papel de la lengua en la interacción personal e histórica.

La segunda línea de las preferencias de Ugarte fluye con sus ensayos más conocidos y recientes, durante su estada en San Marcos: "En torno a la oficialización del castellano en el Perú" publicado por la primera vez en *Sphinx* N° 14, en 1961 y merecedor del premio de Cultura Española concedido el mismo año, trabajo que aborda el contexto social e histórico en el siglo XVI en 'os inicios de la sociedad colonial y criolla; las mismas notas prevalecen en "Las descripciones Geográficas de Indias y un Primer Diccionario de Americanismos", estudio publicado en *Letras* Nos. 76-77 en 1967, en el cual además del recuento de la fuente histórica, desde la perspectiva que asumo, destaca el realce que concede Ugarte al sistema para la recopilación del corpus. Otros trabajos son fruto de investigaciones no cerradas aún, como la dedicada a las locuciones en la prosa narrativa de Vargas Llosa, o la que ha servido para el discurso de esta noche, lo cual muestra que el tiempo no ha pasado en vano y que las evocaciones que ya en Montevideo rondaban a Ugarte, se ordenasen dentro de un marco moderno que da cuenta de la correferencia de los símbolos, a la luz de nuevas disciplinas que acogen las antiguas inquietudes y los

nuevos datos para ensamblar esos materiales en una unidad que convence, cautiva y nos devuelve la confianza en la humanidad del lenguaje y de la comunicación.

El rasgo último de haber vivido y escrito del nuevo Académico se centra en el lenguaje coloquial, en los distintos códigos, y a ese espacio Ugarte nos convoca y logra nuestra atención de modo convincente.

Con la esperanza de que pronto se publique su extenso estudio sobre las locuciones en la prosa de Vargas Llosa, trabajo de mérito de excepción y de laboriosidad ejemplar, doy la bienvenida al nuevo Académico Miguel Angel Ugarte Chamorro, y le agradezco por las páginas que nos han regalado una cautivante lección del lenguaje de los gestos y le auguro una actividad académica pródiga en satisfacciones.